La Tribuna
EL DIARIO DE LA PROVINCIA DE BIOBÍO

Fecha: 19/08/2025 Audiencia: 14.000 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $589.073 Tirada: 3.600 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $1.350.400 Difusión: 3.600
Vpe portada: $1.350.400 Ocupación: 43,62%

Gumdo: el arte marcial coreano que conquista adeptos en Los Ángeles

El arte marcial coreano de espada llegó en noviembre de 2024 a la ciudad con la Escuela Jeonsa Haedong Gumdo. Los aprobados planifican participar en el Mundial que se realizará en Chile.

Norman Matus
prensa@latribuna.cl

Los Ángeles tiene sus primeros exponentes graduados en Haedong Gumdo, el arte marcial coreano centrado en el manejo de espada que se estableció en la ciudad hace apenas nueve meses. David Chavarría (43), Anahís González (12) y Thomas González (8) aprobaron el pasado 10 de agosto su examen de grado, luego de ser evaluados por Franco Díaz, director técnico de la federación nacional.

La disciplina, que se traduce como "el camino de la espada del mar del este", tiene una progresión específica desde espadas de madera —o mokgum— hasta espadas reales —jingum— para cinturones negros, con un punto intermedio de espadas sin filo —kagum—.

Gonzalo Rivas, instructor de la Escuela Jeonsa Haedong Gumdo, explica que su interés surgió de la fascinación por las espadas samurái. "Con las redes sociales es más fácil contactar escuelas dentro y fuera del país. Así pude contactar un maestro mexicano que trabajaba con un maestro chileno en el estilo de espada coreana", relata.

DE TAEKWONDO A LA ESPADA COREANA

El instructor comenzó a desarrollar esta disciplina con alumnos de su escuela de taekwondo. Ello permitió establecer en noviembre pasado la primera academia de Haedong Gumdo en la zona.

EL INSTRUCTOR GONZALO RIVAS posa junto a sus alumnos Thomas González, Anahís González y David Chavarría.

La escuela proyecta consolidar su crecimiento, para lo que traerá al maestro Franco Díaz durante el próximo verano para una clase magistral. Paralelamente, los estudiantes se preparan para el Mundial de Haedong Gumdo programado en Chile, aunque la fecha permanece por definirse.

Este primer hito marca la expansión de las artes marciales orientales en Los Ángeles, al sumar a su oferta deportiva tradicional una disciplina que combina técnica, filosofía y precisión en el manejo de la espada.